

2011

La institucionalización de los estudios de comunicación en Argentina y Chile en los niveles de pregrado y posgrado: evidencias y preguntas.

Lorena Brondani
Colegio Universitario de Periodismo

Óscar Bustamante Farías
ITESO

Follow this and additional works at: <https://rio.tamiau.edu/gmj>

Recommended Citation

Brondani, Lorena and Bustamante Farías, Óscar (2011) "La institucionalización de los estudios de comunicación en Argentina y Chile en los niveles de pregrado y posgrado: evidencias y preguntas.," *Global Media Journal México*: Vol. 8 : No. 15 , Article 6.
Available at: <https://rio.tamiau.edu/gmj/vol8/iss15/6>

This Article is brought to you for free and open access by Research Information Online. It has been accepted for inclusion in Global Media Journal México by an authorized editor of Research Information Online. For more information, please contact benjamin.rawlins@tamiau.edu, eva.hernandez@tamiau.edu, jhatcher@tamiau.edu, rhinojosa@tamiau.edu.

LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE COMUNICACIÓN EN ARGENTINA Y CHILE EN LOS NIVELES DE PREGRADO Y POSGRADO: EVIDENCIAS Y PREGUNTAS¹.

Lorena Brondani

Colegio Universitario de Periodismo

Óscar Bustamante Farías

ITESO

Resumen

El trabajo es una síntesis de la preocupación de los autores por la institucionalización de los estudios de comunicación en Argentina y Chile. En él se caracterizan algunas tendencias de su proceso de institucionalización en los niveles formativos de grado y posgrado, a partir de las cuales se formulan algunas “preguntas detonantes” sobre la investigación, la perspectiva del conocimiento y la legitimación social del campo académico promovida desde los programas.

¹ Ponencia presentada en el marco del X Congreso ALAIC en la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, en el grupo temático “Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación, coordinado por María Immacolata Vassallo (immaco@usp.br)

Una coincidencia afortunada y el alcance de la colaboración.

Este trabajo es resultado de una “coincidencia afortunada”, desde el punto de vista histórico y circunstancial. Histórico pues, hasta donde nos consta, no existen antecedentes de colaboración chileno-argentina sobre la institucionalización de los estudios de comunicación, como si ocurre, y desde hace varios años, entre México y Brasil.

Derivado de lo anterior, tampoco se dispone de un *corpus* sistematizado de investigaciones de este tipo en cada país y lo que encontramos, más bien, es un “debate pendiente” (Bustamante, 2004) en los llamados “espacios de comunicación académica” (Brondani, 2007a) que se expresa en una serie de trabajos dispersos y esporádicos, una evidente aunque paradójica *producción sin comunicación*. Esperamos que este esfuerzo contribuya a revertir dicho estado de cosas y se sume a los recientes trabajos comparativos orientados al *autoconocimiento del campo académico de la comunicación* en el mundo (Fuentes Navarro, 2007; Cicalese 2008; Herkman, 2008; Thussu, 2009²).

Si bien nuestros proyectos de investigación se han encaminado hacia la dimensión institucional de los estudios de comunicación en diferentes niveles (el pregrado argentino para el caso de Brondani y el posgrado latinoamericano para el caso de Bustamante), desde el punto de vista de las circunstancias, la coincidencia tiene dos “afluentes”: en primer lugar, las redes académicas que han ido consolidando instituciones como ALAIC alrededor, sobre todo, de los grupos de trabajo en sus congresos bianuales; en segundo lugar, la activa

participación en ellos de investigadores que agencian el interés por la investigación de los procesos constitutivos del campo académico latinoamericano de la comunicación.

Lo señalado nos obliga a una advertencia metodológica respecto al alcance de esta colaboración. Producto de la diversidad de las investigaciones-fuente de este artículo, lo que limita una comparación más precisa y acabada, nuestro propósito consiste en caracterizar los procesos de institucionalización de los estudios de comunicación en Argentina y Chile para luego enmarcar una reflexión y formular nuevas “preguntas detonadoras” de colaboraciones futuras. En esa medida, el carácter del texto es exploratorio.

Las evidencias de la institucionalización social de la comunicación en argentina y chile.

Un antecedente propicio para introducir la exposición de nuestras evidencias es el reciente “mapa de la formación en comunicación” elaborado por Felefac/Unesco (2009). Este trabajo, de cobertura latinoamericana y caribeña, para el caso de los países del Cono Sur releva lo siguiente:

a.- *sobre los programas académicos*:

- ✓ se destaca un proceso de innovación curricular - planes de estudios formulados o reformulados en la segunda mitad de la década noventa o desde el año 2000- con una creciente adaptación de sus perfiles de egreso a las demandas del campo laboral, con énfasis en las comunicaciones organizacionales y el vasto universo multimedial y audiovisual. En las universidades privadas es más marcada esta tendencia.

² A los que se puede agregar el proyecto “Mapping Communication and Media Research”, del Centro de Investigación de la Comunicación de la Universidad de Helsinki. Ver: www.valt.helsinki.fi/blogs/crc/en/mapping.htm.

- ✓ la dedicación casi absoluta de la planta de profesores a la función docente –en desmedro de la investigación– que expresaría otro rasgo de subordinación al mercado.
- ✓ el desarrollo de modelos curriculares en consonancia con las competencias y la enseñanza continua como un sesgo práctico y profesional que se constata en el alto número de diplomados y especializaciones profesionales en las áreas del periodismo y la comunicación. Las maestrías existentes en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay, en tanto, estarían vinculadas a especialización profesional y a profesionalización docente. No existiría oferta de doctorados (*op.cit.* pp. 28-32).

b.- *sobre las instituciones educativas:*

- ✓ la mayoría de los pregrados cuentan con bibliotecas especializadas en comunicación/periodismo. Muy pocos, en cambio, disponen de centros de documentación (31% en Argentina, 31% en Chile, inexistentes en Paraguay y 33% en Uruguay). Su carencia estaría vinculada a los bajos estándares de investigación institucionales y al poder ser sustituidos por bancos de datos en Internet (*ibid.*, p. 33).
- ✓ la formación no universitaria de comunicadores y periodistas cubre un vasto abanico de iniciativas: desde cursos breves de capacitación impartidos por ONGs que trabajan en la comunicación popular, hasta emprendimientos vinculados a medios de comunicación, empresas, organismos internacionales y asociaciones profesionales que se materializan en seminarios, pasantías y otras formas de perfeccionamiento (*ibid.*, p. 36).

Estos rasgos de la formación de comunicadores en el Cono Sur

configurarían, según el informe, la hipótesis de una “innovación de cara al mercado”. Un proceso de adecuación por parte de las instituciones de educación superior (IES) a las exigencias provenientes de este ámbito que hacen prevalecer un tipo de formación orientada a las tareas reproductoras (docencia), antes que a las prácticas de producción (investigación), del conocimiento.

Evidencias desde el pregrado en Argentina

En el estudio de caso de la orientación en “Investigación y Planeamiento en Comunicación Social”³ de la Licenciatura en Comunicación Social de la ECI-UNC, se pudo reconocer una modalidad de institucionalización de la investigación dentro del campo académico argentino de la comunicación (Brondani-Luna, 2007). En este artículo, ampliaremos las reflexiones en torno a los dos ejes elaborados como conclusiones de dicha investigación: 1) “¿debates actuales impostergables?” y 2) “formación de potenciales investigadores de la comunicación”. Estos ejes, a nuestro parecer, encuentran un diálogo, respuestas y nuevas preguntas en el trabajo de Gabriela Cicalese (2008)⁴. En cuanto al segundo eje reafirmamos que no se registran nuevos trabajos “de grado” de la ECI que alumbren esta cuestión. La investigación de Cicalese es un valioso aporte al marco histórico e institucional de la ECI-UNC, en particular, y al campo comunicacional argentino en general, pero además un

³ Valga la mención de que la orientación en Investigación de la ECI (Escuela de Comunicación e Información de la Universidad Nacional de Córdoba) es la primera en institucionalizarse en Argentina (Brondani-Luna, 2007).

⁴ Se recomienda la lectura de CICALESE (2008) especialmente Tomo 1, Andamio 8: “Conformación de nuevos campos académicos: ¿cuánto de nuevos? ¿cuánto de Académicos?”; Tomo 2, Capítulo 6: “De la Comunidad Académica a la industria académica – la incidencia en las carreras de Comunicación”.

“parador previsto” -parafraseando sus términos- para comprender el caso planteado de la orientación en investigación de la ECI:

- “la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba (...) Esta elección de objeto privilegiado deriva de varios criterios básicos: su marca de nacimiento específicamente ligada a la Comunicación (a diferencia de La Plata, en una primera etapa centrada exclusivamente en el Periodismo). Por otra parte, es una de las universidades que ha tenido mayor resistencia a las dictaduras y la que institucionalmente ha sufrido mayor represión. Asimismo, no hay sistematizaciones realizadas por la propia institución: la carrera en la Universidad Nacional de la Plata cuenta con numerosos trabajos de investigación que registran su historia, potenciados a partir de su conversión en Facultad, bandera que en Córdoba permanece aún en debate. Y finalmente, es un ámbito donde las tensiones aparecen explícitas (Cicalese, 2008, pp.18-19 Tomo 1, Capítulo 1).
- “[La ECI-UNC] no tiene de modo integrado una recopilación de las investigaciones sobre la historia de la Carrera.” (*op.cit.*, p. 19, T1, C1).
- “67 entrevistas en profundidad y 14 entrevistas por temáticas específicas a actores ligados a las Universidades Públicas de todo el país (abril de 2004 a octubre de 2007). De ellas 32

(47,67%⁵) fueron realizadas en la ciudad de Córdoba” (*op.cit.*, p. 19-20, T1,C1).

De las 32 entrevistas de Cicalese en Córdoba, once de ellas (34%) pertenecen en su mayoría a docentes-graduados de la ECI-UNC.

Por último, es destacable que en el próximo “Congreso 200 años: medios, comunicación y cultura”⁶, el eje cinco, de los ocho ejes temáticos, se titula “Investigación” y enuncia:

“Se espera que las ponencias que se presenten en este eje den cuenta de problemáticas referidas a: el campo académico de la comunicación; la investigación en comunicación: temas y problemas actuales; recorridos históricos de la investigación en comunicación en A.L.; observatorios de medios”.

De las 167 ponencias aceptadas⁷, nueve de ellas (5%) están incluidas en el eje cinco y sólo una con referencia explícita al campo académico⁸. Nos preguntamos si la existencia de este espacio ¿implica una preocupación con *mirada comunicacional* por el objeto de estudio que denunciamos *desapercibido*? Y además ¿qué bajada implica en la Carrera, en el currículum obligatorio de

⁵ Los porcentajes fueron calculados por Brondani.

⁶ Realizado en la ECI-UNC del 8 al 10 de Septiembre de 2010. Ver <http://www.eci.unc.edu.ar/congresobicentenario/programa.php>

⁷ <http://www.facebook.com/pages/Congreso-del-Bicentenario/141560514074?ref=sgm> Posteador por “Congreso del Bicentenario” en su página en Facebook el 15 de junio a las 20:02.

⁸ “La tesis de grado en la dinámica del campo Comunicológico” de Alejandra Meriles, estudiante de la ECI-UNC. Otra ponencia, pero ubicada en el eje seis y titulada “Comunicación y Cultura”, de autoría de la Dra. Paulina B. Emanuelli, Directora de la ECI-UNC, se titula “Hacia una Reconstrucción Reflexiva del Campo Académico de la Comunicación: surgimiento, resignificación y desafíos de la comunicación para el desarrollo”.

la orientación?⁹ Sabemos que en las reuniones científicas la mayoría de las ponencias no son de autoría de los estudiantes y la participación (asistencia) en los mismos no es obligatoria. No negamos en absoluto la instancia de formación en estos espacios –la reafirmamos- pero nos preocupa su verdadera inserción en los currícula.

Respecto al acceso a las publicaciones académicas y a la participación en reuniones científicas nacionales e internacionales (Congresos, Jornadas y Encuentros), la mayoría de las publicaciones son presentadas y comercializadas en estas instancias, pero escasamente promovidas fuera de ellas. Además de la pregunta crucial por su genuina inclusión en los programas de cátedras de nuestras carreras en Argentina (en particular en Córdoba). Tal es el caso del número 3 (Año 3) de la Revista Argentina de Comunicación: "Debates en torno al conocimiento y a la enseñanza de la comunicación", aunque explícitamente más vinculado al "subcampo educativo" que al "subcampo científico" (Vassallo de Lopes, 2001).

Se advirtió también que durante la formación de grado con orientación en investigación en comunicación, las reuniones científicas fueron los principales espacios de formación sobre el tópico¹⁰ "*campo académico argentino de la comunicación*", ausente en el pregrado (Brondani y Luna, *op.cit.*). Esto se consolida en la continuidad del

abordaje del tópico en dichos espacios¹¹ y se evidencia en una investigación a los graduados de comunicación de las principales universidades públicas realizado por Cicalese.

Por ejemplo, a nivel internacional, en los siguientes eventos académicos:

- **Congresos de ALAIC** el GT (de los 22 Grupos Temáticos) "Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación", coordinado por María Immacolata Vassallo de Lopes específica: "estudiamos y analizamos el pensamiento comunicacional contemporáneo y las perspectivas de la interdisciplinariedad con la comunicación como objeto de estudio"
- **Encuentros de FELAFACS**. En su XIII edición -"La comunicación en la sociedad del conocimiento: desafíos para la universidad"- "Mesa 1: Campo de estudio de la comunicación"; "Mesa 5: Nuevos objetos y antiguos retos en la investigación sobre comunicación"¹².
- **Bienales Iberoamericanas de la Comunicación**: edición VII - "Conocimiento, realidad y cultura mediática. Equidad en la comunicación y sociedades digitales"- Tema 1 "MESA 5.- La investigación académica de la comunicación. Caso de las revistas científicas"; "MESA 6-A.- Metodología de la investigación para estudios sobre comunicación"; "MESA 6-B.- Metodología de la

⁹ Brondani, en diciembre de 2008, en el marco de la aprobación de su Especialidad en Docencia Universitaria, presentó como "Trabajo Integrador" del posgrado: "Propuesta de creación de un Seminario Opcional sobre 'Comunicación, campo y objeto de estudio' para la Lic. en Comunicación Social de la Escuela de Ciencias de la Información de la UNC".

¹⁰ "Entendemos tópico, en medio de los múltiples usos del término desde Aristóteles hasta la Escuela de Praga, atravesando la gramática funcional y la sistémica, en términos de tema como centro de atención" (CICALESE 2008, p. 25, T1, Andamio 3). Categorías metodológicas como estas del trabajo de Cicalese son re-utilizadas en este artículo.

¹¹ Brondani registra y compila las ponencias de las mesas/ejes/áreas de las reuniones científicas (nacionales e internacionales) con una indagación minuciosa de sus respectivos programas: revisando autores y títulos de cada ponencia y, estando disponible, accede al análisis de las Memorias.

¹² Realizado del 19 al 22 de octubre de 2009 en la Universidad de La Habana, Cuba. Memorias de las ponencias disponibles en <http://www.felafacs.org/lahabana/memorias.php>.

investigación para estudios sobre comunicación”,¹³.

- Y a nivel Nacional:
 - **Encuentros de FADECCOS:** el 8º Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación "Sobre Navegaciones y Territorios. Investigación, Intervención y Contextos de la Comunicación", a realizarse en agosto de 2010 en San Salvador de Jujuy. Tiene "Teorías, metodologías y epistemologías de la comunicación" como uno de sus 13 "Ejes de trabajo".
 - **Jornadas Nacionales de Investigadores de la Comunicación:** su edición XIV -"Investigación y Participación para el Cambio Social"- a realizarse en septiembre en Bernal, Provincia de Buenos Aires, en su área "Teorías y metodologías de la investigación en comunicación" y sus respectivas mesas: "Mesa N° 18. ¿Un campo sin objeto? Claves para pensar lo comunicacional"; "Mesa N° 55. Reflexiones en torno a conceptos y perspectivas teóricas (II)"; "Mesa N° 65. Formación en comunicación social"¹⁴.
 - **Congresos de la REDCOM:** en su XII edición, "Los desafíos de la comunicación social y el periodismo en el bicentenario" a realizarse en Mendoza en octubre, no tiene en ninguno de sus diez ejes temáticos al tópico que investigamos¹⁵.

Respecto a la evidencia encontrada en la tesis doctoral de Cicalese, desde nuestra mirada se constituye en una *huella* de la

observación desde el cursado y la tesina de grado en la ECI-UNC la ausencia de citas a autores reconocidos como referentes del tópico "campo académico de la comunicación" como el mexicano Raúl Fuentes Navarro. Esta "personalidad" (Revista Alaic, año 5, N° 1)¹⁶ no es mencionada por los 261 graduados encuestados¹⁷ como uno de los veintitrés "principales autores influyentes para la perspectiva personal de la disciplina" (Cicalese 2008, pp. 1, 15, 20, Cuadro N°10, Tomo 1, Andamio 7). En el caso particular de la ECI-UNC tampoco es mencionado como uno de los doce "principales autores mencionados como influyentes para la perspectiva personal de la disciplina en la UNC".

Si los graduados de las universidades argentinas en general, y de Córdoba en particular, no reconocen como una principal influencia de su formación de grado las producciones teóricas de un autor como por ejemplo el Dr. Fuentes Navarro, la pregunta-hipótesis sería: ¿no es eso acaso una *huella* visible de la ausencia de formación en el grado en este tópico como objeto de estudio?

Una última reflexión sobre el grado. El salirnos de las fronteras locales, de nuestras propias comunidades, como metodología posible para poder realmente estudiar el campo local, resulta ser otro "hallazgo". La realización de un trabajo como el de Cicalese desde La Plata y Buenos Aires, anclando la mirada

¹³ Realizado del 22 al 25 de septiembre de 2009 en la Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Ver http://www.bienal-chihuahua.org.mx/guia-tema_1.pdf

¹⁴ Ver http://www.redcomunicacion.org/jornadas/jprogpreliminar_v2.pdf

¹⁵ Cabe destacar su participación en el "1er Encuentro Cátedras Abiertas. Periodismo: reflexiones curriculares" de la Red de Carreras de Comunicación (REDCOM) llevado a cabo en la ECI-UNC 13 de junio de 2009, fundamentalmente enfocado en la "enseñanza del periodismo" <http://www.redcom.org.ar/>

¹⁶ Disponible en Internet en: http://www.alaic.net/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=79:ano-5-numero-1-jan-jun-2008&catid=6:revista&Itemid=23

¹⁷ Sobre 760 menciones totales (en un promedio de casi tres menciones por encuestado) los diez más leídos suman, en su conjunto, algo más del 39%. Existe un total de **182 nombres de autore/as** mencionados como influyentes (Cicalese, 2008, p.13 Tomo 1 Andamio 7). El 80% "según objeto de estudio privilegiado" compuesto por las siguientes 4 universidades: teniendo la UNC el mayor porcentaje de graduados encuestados (sin discriminar sexos): UNC 24,14%, Universidad de Buenos Aires (22,22%), UN de Lomas de Zamora (19,54%), y UN La Plata (14,18%) (ibid.).

principalmente en Córdoba, es un dato real existente, una huella para nuestra hipótesis.

En el marco de esta ponencia, no se puede no hacer mención a otro señalamiento que, aunque exploratorio, marca una tendencia respecto del estado de la cuestión enunciada: la reducida aparición institucional de la *investigación de la comunicación*, ahora en el marco de las ofertas de posgrado en Argentina, de aquellas instituciones que explícita e implícitamente ofrecen una formación en investigación académica de la comunicación. Parece ser un debate impostergable.

Se planteó también en Brondani-Luna (*op.cit.*) una indagación exploratoria, en tono de sospecha y como cuestión implicada en el interés generado con la creación de la orientación en Investigación de la Comunicación, en relación por ejemplo, a su vinculación con la discusión formulada por Héctor Schmucler, otro referente del campo latinoamericano, respecto a “¿Especialidad de grado o carrera de posgrado?” y ahora citada por Cicalese (2008: 8 -Tomo 1 Andamio 8). Hecho casi histórico que generara la colaboración con Bustamante después del VIII ALAIC¹⁸.

Evidencias desde el posgrado en comunicación chileno¹⁹

¹⁸ Reconociendo como marco epistemológico en esta discusión los interrogantes-hipótesis de Cicalese (2008: 4 T1A8) “si abordamos las complejas instancias fundacionales y refundacionales del campo comunicacional en Argentina, podemos plantear al menos una disyuntiva básica: ¿se trata de la **emergencia** –como propone Raúl Fuentes Navarro (1998) en relación a la estructuración científica de la investigación de la Comunicación en México? ¿O se trata de una **convergencia**, como podemos inferir en la descripción de Rossana Reguillo (2004) respecto de los estudios culturales en Latinoamérica? Convergencia que, por otra parte, también podría dar cuenta –diferencias ideológicas mediante, pero abordajes epistemológicos similares- del relato de Schramm en Estados Unidos”.

¹⁹ La descripción analítica que sigue se basa originalmente en la sistematización, a nivel

Chile forma parte del grupo de países intermedios en la oferta del posgrado en comunicación (Poscom) latinoamericano. Un grupo integrado por Colombia, Cuba, Perú, Puerto Rico y Venezuela y que ha mantenido una dinámica presencia al interior del campo académico, reflejada en su participación en torno a los *programas fundadores*²⁰ del posgrado regional (Bustamante, *op.cit.*).

Actualmente, hay vigentes en Chile diez maestrías. Se mantiene un vacío respecto a ofertas de doctorado, así como la pregunta sobre este rasgo²¹, considerando que en otros países -Brasil y México, por ejemplo- transcurrieron pocos años entre el avance de un nivel al otro. La coexistencia de maestrías y doctorados es un rasgo de maduración del campo académico, en dimensiones como la profesionalización avanzada y las prácticas de producción de conocimiento, entre otras.

El 60% de la oferta de Poscom en Chile es pública y corresponden a los programas de mayor antigüedad, destacando el magíster de la Universidad de Chile²². La emergencia de la oferta privada se inicia en 1993 (U. Diego Portales) y se detiene en 2008 (UNIACC). La oferta académica, asimismo, se concentra en universidades y no se extiende –como en Argentina,

latinoamericano, que el autor viene desarrollando a partir de su tesis de Maestría (Bustamante, 2004).

²⁰ Para aludir a aquellos programas que durante la década ochenta participaron en las iniciativas de intercambio y reflexión impulsadas por Felafacs y Alaic siendo, en la mayoría de los casos, los primeros cursos de cuarto nivel en sus respectivos países.

²¹ Se dispone de la información de un doctorado de reciente apertura el cual, sin embargo, no fue incorporado a la sistematización. Experiencias anteriores indican que los programas de doctorado en Chile no logran consolidarse y su inclusión podría ser precipitada.

²² En su versión original (1982), este programa tuvo como denominación la “comunicación social”. Si bien el actual programa en “comunicación política” (2005) no reconoce continuidad en aquel, se sigue considerando a esta universidad como la decana del Poscom nacional.

Ecuador o México- hacia instituciones privadas no universitarias o internacionales.

Mucho se podría apuntar respecto al binomio público-privado en la universidad chilena, uno de los sistemas de educación superior más “privatizados” en América Latina. En su momento, el co-fundador del magister en

comunicación política de la U. de Chile señalaba que “lo que llamamos ‘público’ es un mito que se organiza casi antropofágicamente porque permanentemente la universidad tiene que deletrear su condición de pública para convencerse de algo que ya no es” (Carlos Ossa, entrevista personal, 2005).

Gráfico 1



Maestrías Chile por Denominación

Sólo muy recientemente, el Poscom chileno comenzó a adoptar el rasgo latinoamericano de la *dispersión temática*²³. Lo que predominó hasta hace poco era una denominación “disciplinaria”, concentrada en estudios sobre Periodismo. Si bien ella se

mantiene, incorporando ahora los formatos digitales, se aprecia una apertura hacia énfasis como comunicación política, marketing y comunicación estratégica. En estos dos últimos casos se trata, además, de los programas más recientes y de origen privado.

Una lectura complementaria consistiría en apreciar la denominación de los programas en un cruce entre los *modelos fundacionales* del campo académico latinoamericano de la comunicación (Fuentes Navarro, 1998)²⁴

²³ Rasgo que hemos definido, en el nivel latinoamericano, combinadamente: un interés por abordar el fenómeno de la comunicación en términos genéricos (Ciencias de la comunicación/Comunicación), el estudio de la Comunicación social y de la Comunicación/cultura. Otras denominaciones trazan recortes más específicos, así como objetos en interfaz con diversas disciplinas y áreas del conocimiento (Bustamante, *op.cit.*). Para profundizar el caso del pregrado argentino remitirse a Cicalese (*op.cit.*, Tomo 2, Capítulo 3, pp.122-198) y Brondani (2005, 2006).

²⁴ Identificados con el Periodismo, las Humanidades y las Ciencias Sociales y referidos a la formación en el nivel de licenciatura/pregrado. Aunque sucesivos en el

y la perspectiva de conocimiento sugerida por la denominación. De este modo, es dable proponer que el Poscom chileno comienza a abandonar su adscripción curricular al “modelo periodístico”, más disciplinario e instrumental, y se desplaza progresivamente hacia un modelo del “comunicador como cientista social”, de carácter multi/interdisciplinario. A lo menos cinco programas, entre públicos y privados, antiguos y nuevos, confirmarían esta tendencia.

Lo que se ha generalizado en las maestrías es la formulación de un perfil de ingreso “múltiple”, esto es, para la más amplia gama de licenciados provenientes de diversas áreas del conocimiento, cuestión que se correspondería con la denominación más “interdisciplinaria” de los programas. Asimismo, su perfil de egreso se divide entre “múltiple” y “profesional”, con una leve preeminencia de este último²⁵. Ambas tendencias coinciden, a su vez, con lo ocurrido en el nivel latinoamericano.

En una lógica internalista, es posible interpretar este rasgo del Poscom a partir de la “tensión de fuerzas” señalada por Jesús Martín-Barbero:

hay una tensión permanente ejercida sobre las maestrías de comunicación: mientras una fuerza las mueve “hacia arriba”, a la investigación, otra fuerza, como consecuencia de la devaluación de la licenciatura, las nivela “hacia abajo”, a la especialización profesional (en Bustamante, 2008).

Perfiles de ingreso/egreso son, sin embargo, categorías que también representan el circuito de relación de los Poscom con los mercados laborales y la sociedad, e implican a las unidades académicas gestoras y a las propias universidades. Si tomamos en cuenta dos

cuestiones: por una parte, la mayoritaria formulación “múltiple” de los programas y, por otra, el límite descriptivo de esta sistematización, preferimos enunciar las siguientes preguntas: ¿cuánto hay, respecto a este circuito clave de los posgrados, de una mera estrategia comercial?, ¿cuánto de genuina propuesta multi/inter/transdisciplinaria?, ¿cuánto de moda académica vinculada a la difundida “centralidad de los procesos comunicacionales” en la sociedad contemporánea?

No lo sabemos. Una pista, en todo caso, la ofrece Ricardo Lucio (2002) quien señala la existencia de dos tipos de cursos: los *posgrados de especialización* que forman en aspectos novedosos y muy tecnificados del ejercicio profesional y los *posgrados de consumo* que, aunque se plantean en el papel la formación de investigadores, son en realidad programas montados sobre la base de comunidades académicas endebles e inestables. Atraen a una clientela que busca fundamentalmente una certificación académica.

La mitad de las maestrías en Chile participa de procesos de acreditación impulsados desde el Estado para evaluar la calidad de instituciones y programas (Conap)²⁶. A diferencia de Brasil, que cuenta con el sistema de posgrados mejor estructurado de América Latina y en donde la acreditación es obligatoria, en Chile esta sigue siendo voluntaria, si bien las universidades y el resto de las IES progresivamente se incorporan a ella.

El caso chileno no es excepcional. Buena parte del Poscom latinoamericano participa de sistemas de acreditación. Principal aporte a esta tendencia lo realizan Brasil y México, mientras que en los demás países no se han establecido políticas nacionales de posgrado o, aun existiendo, los programas no se han incorporado a ellos.

tiempo, estos modelos tienden a la coexistencia e “hibridación”.

²⁵ Aclaramos que bajo la categoría “múltiple” hemos incluido a aquellas maestrías que incorporan entre sus objetivos, además de un énfasis profesional, la formación de docentes/investigadores.

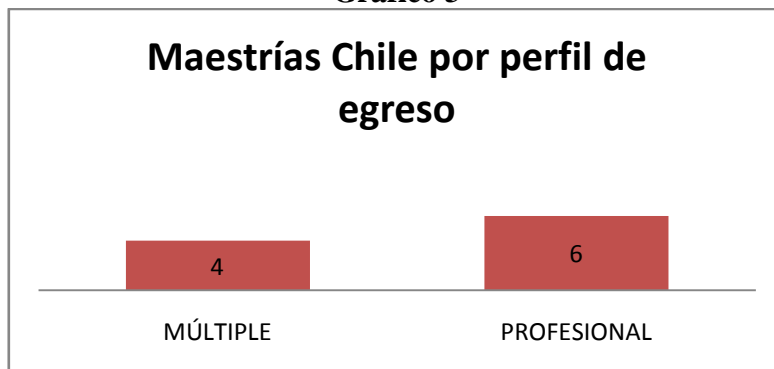
²⁶ Según actualización a junio de 2010. Ver www.cnachile.cl

Gráfico 2



Maestrías Chile por Perfil de ingreso

Gráfico 3



Maestrías Chile por Perfil de egreso

Gráfico 4



Maestrías Chile por Acreditación

La acreditación es inseparable de la llamada “cultura de la evaluación” en América Latina. Un proceso tributario de las reformas implementadas a partir de la década noventa y no exento de crítica en varias de sus dimensiones y supuestos. Aunque el análisis requiere de mayor profundidad, interesan para el caso de Chile dos consideraciones. De un lado, la problemática que emerge cuando “lo discutido no es la calidad como concepto fundamental del proceso, sino que el efecto llamado calidad es únicamente lo que el instrumento mide” (Carlos Ossa, entrevista personal). De otro lado, la pregunta sobre si las acciones, programas y estrategias que se emprenden en nombre de la acreditación responden a una política pública consistente y orientada “al fortalecimiento de sistemas claros e imparciales de acreditación, tanto nacional como (para los doctorados de calidad superior) internacional” (Ricardo Lucio, *op.cit.*).

Interrogantes para un análisis comparado de la institucionalización social de la comunicación en Argentina y Chile.

Así como la meta-investigación aporta a la comprensión de los procesos de institucionalización, profesionalización y legitimación de nuestro campo académico, así también ocurre con estudios que, de manera incipiente como esta, exploran comparativamente en algunas de esas dimensiones. Los estudios de comunicación en Argentina hacia 1934 (UNLP), denominados “en Periodismo”, fueron pioneros en el continente. Chile, por su parte, dictó su primera cátedra de la materia en 1953 (U. de Chile), adquiriendo notoriedad en el contexto latinoamericano de la comunicación desde finales de la década sesenta y hasta el golpe militar de 1973.

Actualmente, ambos países, a la luz de las evidencias presentadas en el texto, ocupan posiciones diferenciales en el campo académico latinoamericano de la comunicación, y es el conocimiento de tales diferencias lo que, en última instancia, más nos interesa.

Sólo así este trabajo colaborativo cobra importancia, en el sentido de la *comunicación* como encuentro y colaboración académica, críticas (emancipatorias), lecturas y relecturas no sólo de una historia de instituciones que forman comunicadores, sino de las lógicas político-epistemológicas que sus estructuras institucionales implican y silencian.

No disponemos de otros marcos para el análisis comparado entre ambos países, que nuestras propias evidencias. Ponderamos, sin embargo, su potencial interpretativo y sugerimos las siguientes *preguntas detonantes*:

¿Ocupa la investigación de la comunicación un lugar relevante en los programas analizados en Argentina y Chile?

Se aprecia en ambos países un lugar más bien deficitario de la investigación.

Para el caso argentino, las primeras y más recientes investigaciones meta-teóricas, es decir, las preguntas a los currícula de pregrado de Comunicación en Argentina (y probablemente en general también del posgrado), sus prácticas institucionales y los cuestionamientos a los espacios de comunicación académica, respaldan la premisa de que las publicaciones²⁷ en las reuniones científicas nacionales – principalmente- de Argentina de

²⁷ Brondani compila actualmente a modo de “estado del arte” los “*productos formales*” (Fuentes Navarro, 2007, p.13), *publicaciones* (bibliográficas y digitales: libros, tesis, artículos, ponencias, entrevistas, etc.; nacionales e internacionales) que desde la mirada comunicacional - principalmente- aborden el “*campo académico argentino de la comunicación*” como objeto de estudio, en alguna de sus dimensiones.

investigaciones sobre la temática “campo académico argentino de la comunicación” continúan siendo minoría –aunque en crecimiento reciente- en comparación con las otras temáticas abordadas. Se trataría, nos parece, más de una ausencia de producciones desde la misma Universidad –financiadas por ella y que legitimen el campo laboral del investigador- junto a un desinterés del campo académico como objeto de estudio.

Para el caso del Poscom chileno, el déficit se vincula con dos de sus rasgos: la orientación profesionalizante que comparten la mayoría de los programas, aunque persiste la “tensión de fuerzas” apuntada por Martín Barbero, y la ausencia de cursos de doctorado que inviertan académicamente en la investigación.

Si este rasgo lo ligamos con lo apuntado en el “mapa de formación de comunicadores” de Felafacs/Unesco (*op.cit.*) en los países del Cono Sur - innovación curricular según criterios de mercado laboral, dedicación prioritaria de profesores a la función docente, diseño de la enseñanza continua con un sesgo práctico y oferta de maestrías que fluctúan entre especialización laboral y profesionalización docente- los casos de Argentina y Chile vienen a confirmar ese diagnóstico.

¿Avanzan los programas hacia formulaciones multi/inter/transdisciplinarias o son expresiones de la fragmentación del campo académico?

Martín-Barbero (en Vassallo de Lopes, 2009), reafirma que el campo de la comunicación es “un espacio de saberes diversos, en ningún caso una disciplina” y que la transdisciplinariedad –como “etapa superior de la apertura disciplinaria”- dispone de dos argumentos a su favor. Primero, que la hiperespecialización impide pensar en

conjunto los problemas de la sociedad, al volver fragmentario el conocimiento. Y segundo, que ella no significa sumar resultados, sino una transferencia de métodos de las disciplinas concurrentes sobre un mismo objeto de estudio (pp. 155-156).

Por su parte, Fuentes Navarro (2007) señala que la fragmentación del campo académico ocupa un lugar central dentro de los retos que enfrenta la comunicación en América Latina. La preocupación por su crecimiento cuantitativo, sin embargo, sigue estando “insuficientemente documentada y explicada” y hace de la “auto-reflexión” sistemática y crítica una “urgencia académica” (pp. 166-167).

Tratándose la *inter/transdisciplina* y la *fragmentación* de objetos de debates intensos en este y otros campos académicos, ¿cómo es posible situar a los programas de estudio analizados?

Tanto desde el caso argentino como desde el Poscom chileno, y tomando en cuenta la *denominación de los programas*, se verifica una ruptura con el modelo disciplinar hegemónico de “periodistas”²⁸, si bien éste persiste como ya fue apuntado, y una apertura hacia el ámbito interdisciplinar de las ciencias sociales. Lo anterior, a su vez, se corresponde con la ampliación del perfil de ingreso para profesionales de diversas áreas del saber. Este “giro”, en todo caso, es aun muy incierto: bien puede inducir a conclusiones precipitadas, si no se dispone de otros datos y marcos interpretativos, o bien puede leerse, por lo pronto, en términos de la “*fragmentación epistemológica*” del campo (Martín-Barbero, *op.cit.*).

¿Se incrementa la legitimación social de la comunicación?

²⁸ Para el caso argentino se puede ampliar en Cicalese 2008 principalmente: Tomo 2 Capítulo 2 “Relación académica-profesión”.

Desde el Poscom chileno, podríamos interpretar como *huella* de legitimación la acreditación de los programas. Un tipo de reconocimiento que les otorga cierto nivel de ‘calidad’ en función de la (auto) evaluación continua al proceso académico. La legitimación social, sin embargo, no acaba allí. Aunque inaccesibles desde nuestra evidencia, son la relevancia y pertinencia social dos buenos indicadores de ella. Cuestiones estas que pasarían por el diálogo universidad-sociedad para evitar los riesgos de la investigación funcionalizada: “por apreciar cuánto de la investigación que se produce incorpora las demandas sociales más amplias en vez de las meramente de mercado” (Martín-Barbero, *op.cit.*).

Es casi un lugar común referir al nuevo ordenamiento social generado por la revolución de las TIC y el nuevo entorno tecnológico y comunicacional disponible en la era de la información de la Web 2.0 y 3.0. Es deseable, por lo tanto, que los programas académicos de un lado expresen la complejidad de los nuevos desafíos y oportunidades que conllevan las nuevas soluciones tecnológicas pero también lo es que, a partir de formulaciones teórico-metodológicas consistentes, aporten a la legitimación social de los saberes comunicacionales, más allá de su mera dimensión instrumental. ¿Qué pasaría si los investigadores de la comunicación profundizamos el estudio del campo académico latinoamericano en general, y nacionales en particular, a través del uso social²⁹ de las herramientas TIC, desde la mirada comunicacional?³⁰

²⁹ Por ejemplo la distribución de los “productos formales” a través de varias herramientas *LIBRES* de la llamada WEB 2.0: Redes sociales como Facebook, Scribd, los Weblogs, etc. que permiten publicar, compartir, construir, comentar, distribuir y encontrar documentos en múltiples formatos; entrelazar redes -de redes- (académicas en este caso) facilitando finalmente *conversaciones académicas*. A modo de ejemplo referimos la página “La Comunidad Desapercibida” <http://www.facebook.com/home.php?#!/pages/La->

Los aportes de Cicalese (de tipo histórico y empírico con la encuesta a graduados) aquí sostenidos en el marco de la paradoja institucional de la ECI-UNC -que por un lado utiliza la investigación como retórica pero no acaba de institucionalizarla en todas sus dimensiones-, despierta el interés por el ‘autoconocimiento’ del campo académico que comienza a acercarse a la superficie, a nivel nacional y ya no sólo latinoamericano.

Para finalizar, proponemos la siguiente reflexión de Fuentes Navarro (2007) que compartimos:

(...) los procesos de institucionalización, profesionalización y legitimación están en constante tensión y movimiento, impulsados por muy diversos agentes sociales desde muy diversas escalas de estructuración, entre las cuales las “nacionales” dejan, progresivamente, de ser las únicas o las principales determinantes, y por tanto deben dejar de ser el único o el principal horizonte de cuestionamiento y de acción. Esta premisa básica, en la investigación del campo académico de la comunicación, puede servir para indagar de una manera cada vez más aguda y sistemática, porqué, en entornos institucionales muy distintos (...) y con “historias” y “culturas” muy diversas (como las que distinguen a unas universidades de otras o a unos países de otros) se manifiestan condiciones y desafíos comunes, a veces incluso idénticamente formulados, como la preocupación crítica por la constitución científica académica del estudio de la comunicación (p. 175).

Comunidad-

[Desapercibida/159646521775?v=wall&ref=ts](http://www.desapercibida.com/159646521775?v=wall&ref=ts) creada y administrada por Brondani y Bustamante.

³⁰ Algunas evidentes *iniciativas* la experiencia del CC-DOC del Iteso (<http://ccdodoc.iteso.mx>), con el apoyo de Conacyt, o las *iniciativas supra-institucionales* como el ejemplo del “Consejo Directivo de Felafacs” http://www.felafacs.org/novedades1.php?v_codigo_novedades=42&rg que en la definición de su plan de trabajo 2010 – 2012, incluye entre otros temas, la “Consolidación del proyecto de sistema de información electrónica” y la “Promoción y apoyo a Doctorado Interinstitucional en Comunicación”.

Referencias

BELTRÁN, Luis. (2004). Palabras en la sesión inaugural del “Primer ciclo de estudios especializados: fundamentos, trayectoria y potencialidades de la investigación crítica comunicacional”, La Paz, Bolivia, 25 y 26 marzo.

BRONDANI, Lorena (2007a): “Distintas denominaciones de los espacios de discusión sobre la investigación de la comunicación en algunos encuentros científicos nacionales”.

Ponencia en la VI BIENAL IBEROAMERICANA DE COMUNICACIÓN. Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba (ECI), 26-29 de Septiembre de 2007.

__ (2007b): “Publicaciones académicas argentinas sobre el subcampo científico del campo académico argentino de la comunicación.” Ponencia en las XI Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación, 4-6 de Octubre de 2007. Mendoza, Argentina.

__ (2006) “Pensando el campo, pensando la comunicación... ¿Comunicología?”. Ponencia en Memorias CD - del IV ENCUENTRO ARGENTINO DE CARRERAS DE COMUNICACIÓN SOCIAL. 17-18/10, San Juan – Argentina.

__ (2005) “¿Ciencias de la Comunicación VS Comunicación Social? Un intento de respuestas en los planes de estudio”. Ponencia en Memorias CD de las IX Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación: Las (trans) formaciones de las subjetividades en las culturas contemporáneas. Reflexiones e intervenciones desde la comunicación. Publicación Digital. ISSN: 1515-6362. Va María-Córdoba. 22- 24/09.

-BRONDANI, Lorena y M^a Victoria Luna (2007): Desenlaces para reenlazar. *Informe de Investigación* en “*Revista Question*”, N^o 15. Facultad de Periodismo y comunicación Social de la Universidad Nacional de la Plata. Disponible en:

http://perio.unlp.edu.ar/question/numeros_anteriores/numero_anterior15/nivel2/editorial.htm

BUSTAMANTE FARÍAS, Óscar (2008): “El rol intelectual de los comunicadores y las nuevas agendas de la universidad. Entrevista a Jesús Martín-Barbero”. *Revista Anthropos* N^o219, Madrid, pp.

-(2004): “Sistematización analítica de la oferta de posgrados de comunicación en América Latina”. Tesis de Maestría ITESO de Guadalajara, México. Disponible en <http://ccdoc.iteso.mx>

CICALESE, Gabriela (2008): “Tensiones políticas y teóricas en la institucionalización de las Carreras de Comunicación en la Argentina”. Tomo I y Tomo II. Tesis de Doctorado en Comunicación (Facultad de Periodismo y Comunicación- UNLP). Consultada en la Biblioteca del CEA-UNC.

-(2006): “Fotos de Graduación: Encuesta a Graduados/ as en Comunicación de Universidades Públicas Argentinas”. Accesado el día jueves 8 de febrero de 2007 en www.gabrielacicalesecomunicación.blogspot.com

FELAFACS/UNESCO (2009): “Mapa integral de la formación de comunicadores en América Latina”. Disponible en <http://www.felafacs.org/unesco/>

FUENTES NAVARRO, Raúl (2007): “Fuentes bibliográficas de la investigación académica en los posgrados de comunicación en Brasil y en México: un acercamiento al análisis comparativo”. *Matrices* Vol. 1 N^o1, ECA-USP, Sao Paulo, Brasil, pp. 165-177.

-(2006): Las dimensiones cognoscitiva y organizacional en la estructuración del campo académico de la comunicación. Ponencia Congreso Alaic, 2006.

-(1998): *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica*. Guadalajara: ITESO-Universidad de Guadalajara.

HERKMAN, Juha (2008): "Current Trends in Media Research", *Nordicom Re-view* Vol. 29 No. 1. Göteborg: Nordicom. Pp.145-159.

-LUCIO, Ricardo(2002): Políticas de posgrado en América Latina. En Rollin Kent (comp.) *Los temas críticos de la educación superior en los años noventa*, pp.325-374. México: Flacso, U. Autónoma de Aguascalientes, Fondo de Cultura Económica.

THUSSU, Daya Kishan (2009): "Why internationalize Media Studies and how?", en THUSSU (ed.), *Internationalizing Media Studies*. London: Routledge, pp. 13-31

VASSALLO DE LOPES, Maria Immacolata (2009): "Uma aventura epistemológica". Entrevista con Jesús Martín-Barbero. *Matrizes* Vol 2 N°2. ECA-USP, Sao Paulo, Brasil, pp. 143-162.

-(2001): "Reflexiones sobre el estatuto disciplinario del campo de la comunicación". En LOPES, M. I. V., NAVARRO, R. F. (org.) (2001). Pp 43-58.

VASSALLO DE LOPES, Maria Immacolata y Raúl Fuentes Navarro, (coord.)(2001): "Comunicación, campo y objeto de estudio: perspectivas reflexivas latinoamericanas". Universidad de Guadalajara/Iteso.

Lorena Brondani es Especialista en Docencia Universitaria por la FRC–Universidad Tecnológica Nacional, Argentina; con Beca por el *Convenio de Cooperación Académica y Científica* entre la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNC y la Facultad Regional Córdoba de la UTN. Es Directora y Co-Directora de Trabajos Finales de grado de Comunicación del Colegio Universitario de Periodismo (CUP) y de la ECI-UNC respectivamente. Ha sido Consultor Pedagógico de la Red Provincial de Formación Docente Continua. Ministerio de Educación, Gobierno de la Provincia de Córdoba, del Programa de Apoyo a la Política de Mejoramiento de la Equidad Educativa (PROMEDU). Profesora Adscripta de la ECI-UNC (2007-2008). Ha participado de diferentes encuentros, jornadas y congresos de Comunicación organizados por las principales asociaciones académicas de la región.

Email: lbrondani@gmail.com

Óscar Bustamante Farías es Magíster en Comunicación por el ITESO de Guadalajara, México. Ha sido profesor en universidades chilenas. Es autor de capítulos de libros, artículos y entrevistas aparecidas en publicaciones de España, México y otros países latinoamericanos. Ha participado en diferentes congresos y encuentros de comunicación organizados por las principales asociaciones académicas de la región. Actualmente, es alumno del Doctorado en estudios científico-sociales del ITESO.

Email: posgrados@gmail.com

Artículo recibido: 2 de noviembre de 2010

Dictaminado: 25 de marzo de 2011

Aceptado: 20 de abril de 2011